



Entre la política, la vida y la literatura: las biografías ficcionales y el porvenir de lo (in)humano

María Manuela Corral*

Introducción

El presente trabajo problematiza la relación entre la política, la vida y la literatura con énfasis en los registros que complejizan los vínculos entre la intelectualidad letrada, los gobiernos totalitarios y la barbarie política acontecida en el siglo XX y principios del nuevo milenio. El abordaje de dicha complejidad se realiza a partir del estudio de dos novelas: *La literatura nazi en América* (1996), del escritor chileno Roberto Bolaño (1953-2003) y *No derrames tus lágrimas por nadie que viva en estas calles* (2016), del periodista y escritor argentino Patricio Pron (1975). La primera novela, configura una antología filo-nazi del continente americano desde 1930 hasta 2020, mediante la cual el autor creador se desplaza por el canon (y sus márgenes) y encauza la vida y la obra de héroes personajes, escritores y poetas latinoamericanos, vinculados con el nazismo y el fascismo al servicio de las dictaduras cívicos-militares del siglo XX, principalmente, en el Cono Sur. La segunda, fragmenta el relato en el devenir de las voces y articula los acontecimientos ocurridos en el Congreso de Escritores Fascistas Europeos en 1945, la peripecia del miembro de una organización partidaria de la violencia política en Roma de 1978 y la historia de un adolescente en la Italia violenta del 2014. Dicho Congreso concluye abruptamente tras la aparición del cadáver del escritor fascista y futurista Luca Borrello, intersección desde donde se encadenan las entrevistas a los futuristas en 1978 y el repliegue hacia el estallido de las huelgas del 2014.

Por lo expuesto, se observa a través de las líneas argumentales cómo ambos textos establecen un diálogo con la Historia y tensan, a través de la vida y la obra de los personajes vinculados a regímenes totalitarios, la

* Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades / Facultad de Lengua
/ Universidad Nacional de Córdoba - mariamanuelacorral@gmail.com

articulación entre la estética y la ética, y el fin de la literatura. Así, ambos textos recuperan las características del género biográfico que encauzan el registro de la tradición oral y la rigurosidad por los documentos, en la coexistencia escritural con el estilo novelesco y la visión del historiador. Asimismo, a partir del análisis se evidencia una conjetura, una amenaza porvenir, en la interacción narrativa pasado/futuro y la configuración de las prácticas de los personajes, es decir, la posibilidad del retorno del fascismo y el nazismo en el nuevo milenio.

En esta dirección, nos apoyamos desde el punto de vista teórico-metodológico en el pensamiento de Gilles Deleuze y Félix Guattari expuesto en *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia* (2015) en lo referido a líneas de fuga, duras, flexibles. En cuanto al género biográfico nos desplazamos por una serie de teorías de especial riqueza (Mijaíl Bajtín, 1991; Sylvia Molloy, 1996; Leonor Arfuch, 2010).

Una aproximación a las poéticas de Bolaño y Pron

Hemos de señalar que la articulación entre la literatura y las políticas autoritarias inscriptas en prácticas culturales y sociales pasadas en tanto amenaza porvenir no son privativas a las poéticas de Bolaño y Pron. Dentro de la tradición literaria la complejidad ya es rastreable en el discurso pronunciado en 1937 por el poeta francés Paul Valéry (1990), que auguraba un futuro grandioso para la inhumanidad durante el período de entreguerras. No menos significativo resulta que todo escritor o poeta moderno se encontró durante el siglo XX, y aún se encuentra, ante la frase pronunciada por Theodor Adorno (1962), que sentenciaba la imposibilidad de escribir poesía después de Auschwitz. Dicha sentencia remite al cuestionamiento del lenguaje poético posterior a la Segunda Guerra Mundial, y cuyo enunciado es traducible al contexto latinoamericano a través del horror ejecutado por las dictaduras cívico militares. En este punto, nos referimos al ciclo dictatorial en el Cono Sur que, durante la segunda mitad del siglo, basado en la doctrina de seguridad nacional con el apoyo de Estados Unidos (Plan Cóndor), inicia en Brasil (1964-1985), y luego se extiende hacia Bolivia (1964-1982), Argentina (1966, y después en 1976-1983), Chile (1973-1990) y Uruguay (1973-1985).

El escritor Roberto Bolaño produjo narrativas relevantes para leer la articulación entre la intelectualidad letrada y los regímenes autorita-

rios entre las que podemos citar *Estrella distante* (1996), *Nocturno de Chile* (2000), *2666* (2004), entre otras. Su obra poética reside en la continua recusación a la tradición y al sistema literario mediante un humor corrosivo. Para el autor, la experiencia de crear lo nuevo implica arrojarse a lo ignoto, al vacío. En este sentido, Ignacio Rodríguez de Arce (2009), señala que la novela objeto de análisis de este artículo posee una intencionalidad lúdica y puede ser leída como parodia ya que manifiesta la intrínseca valencia polisémica de los estudios de la teoría literaria con una metacrítica que exige del lector el conocimiento de los hipotextos sometidos a transformación. Un aspecto para destacar es que más allá de la composición del horror que implica la referencialidad a los escritores nazis, la novela se inscribe dentro de la tradición literaria que crea ficciones biográficas tales como *Vidas imaginarias* ([1896], 1980), de Marcel Schwob, *Historia Universal de la Infamia* ([1935], 2005), de Jorge Luís Borges y *Vaáo perfecto* (1988 [1971]), de Stanisław Lem. Así, en la novela de Bolaño, la voz narrativa indaga en clave irónica las formas en que se construyen las tradiciones literarias. Es decir, el plan de escritura conlleva una reflexión sobre la estética que linda con las zonas ominosas de la condición humana.

Patricio Pron es un escritor con formación académica, licenciado en Ciencias de la Comunicación por la Universidad de Rosario (Argentina) y doctor en Filología Románica por la Universidad de Göttingen (Alemania). Es autor de novelas como *Una puta mierda* (2007), *La naturaleza secreta de las cosas de este mundo* (2023), relatos como *El mundo sin las personas que lo afean y lo arruinan* (2010), *La vida interior de las plantas del interior* (2013), *Lo que está y no se usa nos fulminará* (2018), y ensayos como *El libro tachado* (2014). Bajo este contexto, *No derrames tus lágrimas por nadie que viva en estas calles* se inscribe, al igual que *La literatura nazi en América*, dentro de la tradición literaria de las biografías ficcionales. No menos significativo, resulta su producción narrativa inmersa bajo la perspectiva de la generación de jóvenes nacidos durante la dictadura cívico militar, formada en el contexto socioeconómico-cultural del Capitalismo tardío, bajo el Neoliberalismo descarnado y brutal. Cabe aclarar que, estas escrituras pivotan y se montan en la experiencia del sujeto moderno que, en el desencanto y el silenciamiento de la palabra frente al horror, fluyen hacia nuevas formas de expresión fragmentadas y transfiguradas. A continuación, desarrollamos una lectura analítica de ambas novelas. Hemos

de señalar que, por razones de extensión, seleccionamos para su abordaje algunos pasajes significativos tanto del texto de Bolaño como del de Pron.

Las biografías y una amenaza porvenir: el retorno del nazismo y el fascismo

En una primera aproximación el devenir del género biográfico estableció una relación de afecto entre escritura y vida. Como mencionamos con anterioridad, *La literatura nazi en América* aúna un conjunto de biografías ficcionales de escritores y poetas vinculados con el nazismo y el fascismo en el continente. No obstante, las vidas y obras narradas desbaratan el corte temporal del género en sí mismo ya que inscriben el pasado en el futuro en tanto las cronologías de algunos hechos de sus protagonistas llegan hasta las primeras décadas del nuevo milenio como, por ejemplo, las de Argentino Schiaffino (1956-2015), Rory Long (1952-2017) o Harry Sibelius (1949-2014). Recordemos que la primera publicación de la novela data de 1996. En esta dirección, advertimos cómo en el conjunto de relatos se manifiesta una tensión no solo con la Historia y el canon literario sino también con la temporalidad que cifra una predicción posible. Dicho en otras palabras, el autor creador conjetura en torno a la vida y a las obras de los héroes que atraviesan la novela. Este procedimiento narrativo en la poética de Bolaño aparece, nuevamente, en novelas como *Amuleto* (2007) en tanto porvenir siempre latente, cuando la heroína profetiza sobre los escritores del siglo XX, sus destinos de consagración o desaparición en su vinculación con las políticas de mercado. Sin embargo, *La literatura nazi en América* tensa la articulación entre literatura y políticas autoritarias inscriptas en prácticas como amenaza de un porvenir. De este modo, la novela de Bolaño se erige a partir de un pasado que permite evadir la narración en futuro para habilitar la posibilidad de advertir sobre el retorno del fascismo y el nazismo. Debido a esta imbricación, resulta interesante analizar las predicciones a partir de la biografía en la medida que el género da cuenta de vidas ejemplares pasadas, y al mismo tiempo, cancela su posibilidad de existencia otra.

Vale aclarar que, en este trabajo los términos nazismo y fascismo son abordados insertos a un conjunto de prácticas sociales (Feierstein 2019) esto es, la movilización colectiva y la participación activa en la persecución y hostigamiento de grupos de la población por su origen nacional, ét-

nico, lingüístico, cultural, socioeconómico, político, religioso o su sexualidad. Este conjunto de prácticas emerge explícitamente, por ejemplo, en las primeras líneas de la biografía de Amado Couto, “...entró a trabajar en Los Escuadrones de la Muerte y secuestró y ayudó a torturar y vio como mataban a algunos, pero él seguía pensando en la literatura y más precisamente en lo que necesitaba la literatura brasileña” (Bolaño, 2018, p. 109). A través de la cita se advierte una contradicción entre literatura y política, entre literatura y vida, a partir del uso del adversativo “pero”, no obstante, esto no implica una restricción sino una coexistencia entre ambas.

A la luz de lo enunciado, un aspecto para resaltar es la agrupación en 13 apartados y un epílogo; cada apartado alberga entre una a cuatro biografías aunadas por líneas familiares, amistad, género, territorio de origen o destino, multiplicidad (caso Max Mirebalais quien será deglutido a posteriori en el cuento “Putas asesinas”), visión y lugar de enunciación. No menos significativo resulta que cada capítulo mantiene una articulación con el otro y, al mismo tiempo, presenta cierta autonomía que permite trazar un recorrido disímil en la lectura o desprenderse en una terceridad como sucede, por ejemplo, con la historia de Carlos Ramírez Hoffman. La arquitectónica concluye con el “Epílogo de los monstruos”, que encabalgata tres líneas en el acontecer narrativo en caja china. La primera “Algunos personajes” reúne una serie de breves biografías pertenecientes a los personajes mencionados dentro de las biografías como colaboradores de los escritores nazis como por ejemplo la de Aldo Carazzone, secretario de Edelmira Tompshon de Mendiluce o Antonio Lacature quien “Ganó la guerra de la subversión, perdió la Guerra de las Malvinas. Experto en aplicar el ‘submarino’ y la picana eléctrica” (Bolaño, 2018, p. 196). La segunda “Algunas editoriales, revistas, lugares...”, cuyo trazado, principalmente a partir de su referencia a las revistas, recrea en torno a la literatura de los héroes una percepción de espacio múltiple y de autoría colectiva de los textos.

En la articulación literatura, política y la vida de los escritores, puesta a operar en la novela, las revistas literarias adquieren un matiz aristocrático o burgués. Estas en Latinoamérica durante casi todo el siglo XIX tuvieron una tirada mínima dado que las producciones literarias (poemas, relatos, folletines) se publicaban en periódicos cuya finalidad temática central era la política, no la literaria. A posteriori, adquieren relevancia con los movimientos de vanguardias en tanto publicaciones periódicas que circulaban

con el fin difundir las creaciones de contenido estético. Asimismo, las revistas literarias, en su mayoría, emprendidas por jóvenes poetas carecían de respaldo económico por eso la discontinuidad en las tiradas. Por lo expuesto, a nivel narrativo este pasaje de “las revistas” configura un discurso político hegemónico que desplaza el componente estético y pone de manifiesto los vínculos entre los letrados con los gobiernos totalitarios. Observamos algunas citas que dan cuenta de lo señalado, la primera pertenece a *El Cuarto Reich Argentino* (editorial), la segunda a *Pensamiento e Historia* (revista chilena), la tercera *Revista Literaria del Hemisferio Sur* (revista futurista y propagandista del fascismo): “Su singladura comenzó en el punto álgido de los juicios de Nuremberg y oportunamente en el primer número estuvo dedicada a rebatir la legalidad de estos” (Bolaño, 2018, p. 201), “... sus primeros números en artículos y ensayos de carácter geopolítico y de historia militar europea y americana” (Bolaño, 2018, p. 203), “Durante la primera época intentaron promocionar solo a creadores afines tanto en lo político como en lo literario y mantuvieron una actitud belicista frente al resto de las tendencias” (Bolaño, 2018, p. 205).

La triada culmina con “Algunos libros”, apartado que conforma un compendio bibliográfico de las obras literarias de los héroes personajes a lo largo de la novela. Así, observamos cómo en el encabalgamiento se despliegan líneas duras en torno a prácticas culturales inscriptas en el sistema literario que abogó por la “limpieza” y la no contaminación de la literatura latinoamericana con “otras” literaturas como, por ejemplo, en “Rebeldes blancos’. Revista de la Hermandad Aria” (Bolaño, 2018, p. 204). No menos significativo resulta el uso del adjetivo indefinido “algunos” en la medida que actualiza a nivel de enunciación una tradición literaria que vincula la práctica de escritura biográfica ya no con la rigurosidad documental, sino con la construcción de un relato que se sustenta sobre la base de los recuerdos, por ejemplo, las biografías que escribió Domingo Faustino Sarmiento. Esto articula con la narración de la experiencia, principalmente, de lectura y los procesos de afectación con lo autobiográfico. A propósito de dicha experiencia, Arfuch (2010) señala que puede aparecer como testimonio subjetivo y verdad, pero también como una reacción a influencias o percepciones en discordancia.

Habilitar las voces otras: intensidades e irrupciones

En lo que refiere a *No derrames tus lágrimas por nadie que viva en estas calles*, una primera característica a destacar refiere a la construcción de las biografías dado el encadenamiento de discursos: el periodístico, el literario, el jurídico, el diario íntimo y el diccionario. Bajo este marco discursivo, irrumpe la enunciación en primera persona de los escritores futuristas que recuerdan el Congreso y la muerte de Borrello habilitando el ingreso a otras voces. Otro aspecto para resaltar es que durante las entrevistas no interviene la voz de Pietro o Peter, estrategia narrativa concebida para conocer la “verdad” de lo acontecido sin la menor intervención posible. Esta estrategia conecta con eslabones propios de la confesión y permite el paso de lo jurídico hacia el relato, simultáneamente, construye una atmósfera enigmática que oscila entre el crimen o el suicidio y produce el efecto de percepción en torno a que la verdad se diluye mediante la voz del criminal, la autoritaria o la legitimada. Asimismo, la atmósfera enigmática articula con los eslabones de la tradición del género policial clásico cuya estructura se monta en la coexistencia de dos historias, la del crimen y la de la investigación (Torodov, 1976). La narración acontece con el crimen de Luca Borrello desde donde se encadena la reconstrucción de la investigación y las circunstancias en torno a él. Esto se observa no solo a través de la muerte del escritor futurista sino también en el pasaje referido a los presos políticos alemanes, miembros de la célula a la que pertenece Linden, quienes aparecen ahorcados en sus celdas “...la incertidumbre de no saber si la muerte de los alemanes ha sido un asesinato o un suicidio” (Pron, 2016, p. 32).

A propósito de la voz no enunciada por el entrevistador, hemos de señalar que esta opera como una elipsis inicial dando cuenta a una pregunta que parece configurar un entrevistador inexperto o al verosímil de un diálogo cotidiano entre personas desconocidas. Tal pregunta podría enunciarse en torno a qué tiempo hacía el 21 de abril de 1945. A partir de las respuestas que dan los escritores fascistas, aquello aparente suscita lo trascendente entre la vida y la muerte “...amaneció espléndido...”, “...llovió durante toda la mañana...”, “...No tengo ni la más mínima idea a qué se refiere...”, “llovió todo el día...” (Pron, 2016, pp. 13-14). Hemos de señalar que, un día de sol o de lluvia en la temporalidad citada, pero en una dimensión espacial diferente, esto es, en un campo de concentración,

significaba la diferencia entre la vida o la muerte. Por este motivo, las respuestas manifestadas por los futuristas ya no poseen un sentido propio que apelan a la memoria individual, sino a la distribución de significados, a un despliegue de intensidades que recorre la otredad. Una otredad no enunciada pero que es convocada en el devenir narrativo. La pregunta en elipsis constituye un intento del entrevistador por hacer surgir la otredad en el discurso de los escritores entrevistados y trasladar la problemática de la vida y la muerte, por medio de un recurso estilístico “Un día de sol”, “un día de lluvia”, con el fin de yuxtaponer la dimensión estética hacia la ética. No obstante, los escritores entrevistados borran todo indicio de sus vínculos con el fascismo y sus prácticas mediante el olvido o la imprecisión.

Por otro lado, el encadenamiento familiar que atraviesa el relato actualiza el diálogo intergeneracional del pasado en articulación con el presente y las posibilidades de futuro vinculables con los discursos políticos y la violencia resignificada. Francesco Linden, a quien Luca Borrello esconde de los servicios de la SS es el padre de Prieto o Peter Linden, quien realiza las entrevistas en la década de 1970 para indagar en torno a la muerte de Luca durante el Congreso de escritores fascistas en 1945 y quien, a posteriori, trabajará para una organización de DDHH, y abuelo de Tommaso Linden, el adolescente que participa de las manifestaciones contra la Reforma Laboral en 2014. Es posible acotar que el despliegue de estas líneas implica desbordar la concepción de la vejez y la juventud, el pasado y la proyección de futuro como elementos opuestos. Conlleva leer las diferencias pues estas no se ponen en duda. La co-implicancia entre las líneas que no cesan de modificar los flujos y agitar fugas.

Aun así, es preciso reconsiderar la reconstrucción de la desaparición de Borrello a través de las entrevistas a los escritores futuristas en la medida que el avance de los medios de comunicación masivos y las nuevas tecnologías transforman las formas tradicionales de las biografías y las autobiografías. En esta dirección, Arfuch (2010), sostiene que las entrevistas conforman un medio moderno inestimable para el conocimiento de las personalidades y las vidas ilustres o comunes. Por ende, estas configuran un medio de desacralización de las formas tradicionales biográficas. En la novela, potencian el ingreso de la simultaneidad de las voces que reconstruyen la desaparición. No menos significativo resulta que aquellas permiten construir las biografías de los escritores entrevistados, esto es, volver sobre la propia vida y obra a pedido de excusas o reivindicación en

la alianza entre la literatura y la política. En el encadenamiento, la puesta en discurso de los escritores fascistas se compone en la ambigüedad de una voz que oscila entre el testigo y el criminal, articula con la imposibilidad de enunciación del testigo de guerra (Francesco) y con la violencia política (Prieto o Peter o Tommasso) para narrar los acontecimientos traumáticos en los que está inserto el sujeto moderno.

Para ilustrar, retomemos una de las microhistorias de la novela, en el capítulo “Turín/noviembre de 1977” el héroe personaje Pietro o Peter Linden posee por misión vigilar los pasos de un viejo profesor universitario a quien luego “la organización”, en referencia a las Brigadas Rojas, asesinan en la entrada de su casa. Es posible analizar en la designación de este personaje una oscilación continua que atraviesa el relato “Prieto o Peter”. Si bien ambas nominaciones comparten su significación, esto es “piedra”, el primer nombre manifiesta su origen en el italiano y el segundo, inglés. Por otro lado, el narrador señala dos rasgos que sobresalen en el héroe y denotan su origen italo-germano “su cabello rubio” (Pron, 2016, p. 23) y su apellido “Linden”. Esto constituye una línea flexible extraterritorial con los discursos de la Historia y la Memoria pues el vínculo entre sus padres no se da a raíz de las relaciones consentidas o no entre soldados alemanes y mujeres italianas, sino que es posterior a la guerra, en el espacio religioso, como así también, su apellido proviene de un ebanista suizo que se radicó en Turín tiempo antes de la guerra. Observemos la siguiente cita

A Linden el asunto no le resultaba indiferente, pero se preguntaba si esos hechos poseen para él la misma importancia que los relacionados con la escalada de violencia que tiene lugar en Italia desde el 15 de marzo de 1972 en la que la retórica se ha radicalizado (...) ¿no son políticos la radicalización y el rechazo? (Pron, 2016, p. 23)

Aquí el narrador sitúa temporalmente la radicalización de la violencia y pone en crisis su continuidad histórica. Así pues, una línea causal familiar que explicaría su posible participación en la organización se fractura, fisurando en su simultaneidad la posición enunciativa de “hijo” de partisano. Esto se produce a razón de dinamitar las líneas duras refractadas en la construcción de los relatos históricos personales, como así también, sus contrapuntos, los contradiscursos que operan hacia su cancelación. Lo mismo sucede con el nombre de su hijo cuando la ex pareja de la madre

lo llama Tomas y el narrador aclara que su nombre es Tommasso. Vale destacar que, en diferentes pasajes de la novela, el autor creador cuestiona la posición enunciativa de “hijo” y la torna porosa a los fines de tensar los lugares a partir de los cuales se pone en valor una literatura que se inscribe dentro de los discursos sobre la Memoria, pero no siempre responde a los valores estéticos.

Ahora bien, observemos un contrapunto del pasaje juventud-vejez en el discurso del viejo profesor frente a una clase a quien no dio autorización para salir a manifestar: “...<<Nosotros también creímos que peleábamos por algo, pero solo peleábamos por nosotros mismos y para conservar nuestra juventud, y la perdimos>>” (Pron, 2016, p.22).

El viejo profesor se identifica con un “nosotros” inclusivo que difracta la tópica de joven luchador. La juventud y la lucha en tanto líneas que atraviesan el enunciado no se perciben de la misma forma en la medida en que están asociadas a los movimientos revolucionarios y no a los fascismos. En este sentido, la intensidad de la línea deviene nociva ya que el profesor, metonimia del fascismo, se curva sobre sí mismo y aquello concebido como viejo no lo era. Esta fisura se produce casi sin que el lector la percibe, sin embargo, no es una línea interior al personaje profesor, sino a una operatividad de líneas abstractas bajo otras formas, tonos y naturalezas. No menos importante es la inversión de viejo-joven, joven-viejo, no olvidemos que Europa es el viejo continente, Latinoamérica, lo nuevo. De este modo su articulación, la constitución de la República Italiana en tanto opera como metonimia de Europa dinamita la univocidad identitaria de sí misma, civilizada y desarrollada, construyendo el mito de la alteridad colonizada y educada. Por otro lado, para el viejo profesor, las ideas no pueden ser aniquiladas, sino que en determinado momento alcanzan un punto culmine y luego se pierden o mutan. Esto mantiene vinculación con la dinámica de los significados y las prácticas sociales desde donde se reinterpreta lo nuevo en una selección que anida principalmente en la juventud.

En el paso de la vejez hacia juventud, lo viejo alberga el principio de extranjería que amenaza el ideal de una nueva tradición. Tanto en sus clases como en la prensa el viejo profesor abogaba por el retorno al orden y a la tradición, entendiendo a ésta como “...la versión idealizada de los tiempos que siguieron a la revolución que se produjo cuando alguien fue clavado en una cruz en algún lugar en Palestina” (Pron, 2016, p. 25).

La tradición significada bajo una línea dura arraigada en la temporalidad parece semejar lo arcaico, sin embargo, un punto de fuga emerge al final del enunciado “Palestina”. En los relatos bíblicos, la Gólgota se ubica en el exterior de las murallas de Jerusalén, actualmente, forma parte de la ciudad donde se erige el barrio cristiano. De ahí que, Palestina constituye una línea de fuga que significa la tradición por fuera de los límites (Jerusalén en tanto Ciudad Santa para la tradición judeo-cristiana). En otras palabras, si la Gólgota en tanto metonimia del origen de los movimientos revolucionarios fue absorbida por líneas duras (lo sagrado) es menester la reinterpretación de ese legado cultural, esto es, su resignificación en Palestina para restituir su significancia como territorio en pugna. Asimismo, resulta interesante leer el enunciado a trasluz de la poética de Bolaño, recordemos que el autor consideraba que Argentina era Israel y Buenos Aires, Jerusalén. En este sentido, Palestina convocaría los territorios literarios en disputa por fuera del canon determinado por el sistema literario argentino.

Lo mismo sucede cuando el personaje de Tommaso Linden recuerda aquello que escuchó decir a su padre referido a una juventud sin posibilidades “finalmente su generación se había hecho de esas posibilidades (...) y ahora todo estaba en sus manos, pero ahora ellos eran viejos” (Pron, 2016, p. 292). Lo viejo y lo nuevo están atravesados por una velocidad continua e infinita donde las reinterpretaciones y las posibilidades se producen en oposición y coexistencia, simultáneamente, entre ellas. En este sentido, es que proponemos a la otredad como una categoría espacio-temporal en la medida que afirma un para sí aquí (lo nuevo en tanto revolucionario) arroja un para otro allá (lo viejo en tanto amenaza). No menos significativo, y vinculado con las propuestas futuristas, resulta la novedad de lo viejo y la condición extraterritorial pues elementos que en determinadas culturas, temporalidades distintas o géneros operan como tradicionales su desplazamiento hacia otras culturas provocan el efecto de novedad. Esto se observa, como señalamos anteriormente, mediante la utilización de la entrevista en tanto género moderno para narrar las vidas y obras de los escritores bajo elementos propios de las biografías o las autobiografías, por ejemplo, el narrador en apariencia omnisciente que las fragmenta.

A modo de conclusión

Este recorrido parcial por algunas zonas de las novelas de Bolaño y Pron desde donde propusimos examinar la relación entre la política, la vida y la literatura con énfasis en los registros que complejizan los vínculos entre la intelectualidad letrada y los gobiernos totalitarios han permitido visibilizar la barbarie política acontecida en el siglo XX y principios del nuevo milenio. Reconocimos de este modo a través de la relación entre el pasado y el presente la conjetura sobre una amenaza porvenir, es decir, la posibilidad que el fascismo y el nazismo retornen al continente. Dicha amenaza opera a partir de la reelaboración estilística de las características tradicionales del género biográfico articuladas con formas modernas como las entrevistas. Así, Bolaño y Pron logran complejizar y tensar la articulación entre la estética y la ética a partir de la corrosión en la escritura sobre las grietas de los discursos socialmente consensuados.

Finalmente, hemos de acotar que el análisis no estuvo exento de la circulación de discursos en la doxa que evidencian expresiones que mantienen vinculación con procesos de deshumanización conducentes hacia una precariedad/fragilidad del lenguaje y sobre los modos de entender la cultura y el conocimiento en el contexto sociopolítico actual en el continente. Por tal motivo, prima la percepción de una literatura cuyo fin no es ficcionalizar el pasado, sino que configura el territorio propicio para “incomodar”, expresar de otra manera lo que a veces no podemos hacer aprehensible y, fundamentalmente, resistir. Pues, ¿podemos comprender que esa amenaza ya no es una posibilidad futura sino presente?

Referencias

- Adorno, Theodor (1962). La crítica de la cultura y la sociedad. En *Prismas. La crítica de la cultura y la sociedad*. Barcelona: Ediciones Ariel.
Traducción: Manuel Sacristán.
- Arfuch, Leonor (2010). *El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.



- Bajtín, Mijaíl (1991). Biografías y autobiografías antiguas. En *Teoría y estética de la novela* Madrid: Taurus Ediciones. Traducción de Helena Kriúkova y Vicente Cazcarra.
- Borges, Jorge Luis (2005 [1935]). *Historia Universal de la Infamia*. Colección Biblioteca Esencial La Nación. Buenos Aires: Emecé Editores.
- Deleuze, Gilles y Guattari, Félix (2015). *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. España: Pre-textos.
- Bolaño, Roberto (1996) *Estrella distante*. Barcelona: Anagrama.
- (2000) *Nocturno de Chile*. Barcelona: Anagrama.
- (2004) *2666*. Barcelona: Anagrama.
- (2007). *Amuleto*. Barcelona: Anagrama.
- (2018). *La literatura nazi en América*. Madrid: Alfaguara.
- Feierstein, Daniel (2019). Sobre las definiciones de fascismo. En *La construcción del enano fascista*. Buenos Aires: Capital Intelectual.
- Lem. Stanislaw (1988 [1971]). *Vacío perfecto*. Barcelona: B SA. Traducción Jadwiga Maurizio
- Molloy, Sylvia (1996). *Acto de presencia. La escritura autobiográfica en Hispanoamérica*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Pron, Patricio (2007). *Una puta mierda*. Buenos Aires: El Cuenco de Plata.
- (2010). *El mundo sin las personas que lo afean y lo arruinan*. Buenos Aires: Literatura Mondadori.
- (2012). *El espíritu de mis padres sigue subiendo en la lluvia*. Buenos Aires: Editorial Mondadori.

(2013). *La vida interior de las plantas del interior*. Buenos Aires: Literatura Mondadori.

(2014). ~~*El libro tachado*~~. *Prácticas de la negación y del silencio en la crisis de la literatura*. España: Turner Publicaciones.

(2016). *No derrames tus lágrimas por nadie que viva en estas calles*. Argentina: Penguin Random House.

(2018). *Lo que está y no se usa nos fulminará*. Argentina: Literatura Random House.

(2023). *La naturaleza secreta de las cosas de este mundo*. Argentina: Anagrama.

Rodríguez de Arce, Ignacio (2009). La literatura nazi en América de Roberto Bolaño: imitatio caricatural y lectura paródica de la crítica literaria. *Itinerarios* N° 9. <http://itinerarios.uw.edu.pl/la-literatura-nazi-en-america-de-robertobolano-imitatio-caricatural-y-lectura-parodica-de-la-critica-literaria>

Schwob, Marcel (1980 [1896]). *Vidas imaginarias*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

Torodov, Tzvetan (1976). *Tipología de la novela policial*. Buenos Aires: Fausto III. Traducción de Silvia Hopenhayn.

Valéry, Paul (1990). *Teoría poética y estética*. Madrid: Visor Distribuciones.

Cartografías de las memorias: lenguajes de la cultura, cuerpos y escrituras (la ed.)

Paula Massano y Lucía Ríos (Eds.)

Publicado por el Área de Publicaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades – Universidad Nacional de Córdoba

Noviembre de 2025 [Libro digital]

Esta obra está bajo una Licencia Creative

Commons Reconocimiento

Compartir Igual (by-sa)

